Espacios de mercado, espacios de fiesta

ruta 6

Burgos



El dinamismo de Burgos se manifiesta descubriendo sus mercados y plazas donde, desde hace siglos, la vida bulle y la ciudad se siente viva y cambiante.
Allí se han intercambiado y vendido productos o celebrado fiestas y espectáculos de forma continuada, convirtiendo la ciudad en patrimonio de las personas.

Citur
Centro de recepción de visitantes de Burgos



PLAZA DE SANTA MARÍA: Se desarrolla a los pies del templo catedralicio y ha sido testigo privilegiado de importantes acontecimientos históricos, al acoger las entradas a la Catedral de los reyes y de los prelados, cuando estos tomaban posesión de la diócesis. Por ella discurren los primeros compases de las más solemnes procesiones, pero al mismo tiempo, fue en los siglos pasados escenario de un animado mercado popular de pescado fresco o de río. Está presidida por una fuente del siglo XVII dedicada a la Virgen con el Niño.



PLAZA DEL REY SAN FERNANDO: Este gran espacio abierto en el frente meridional de la Catedral, es fruto del derribo, en la segunda década de la pasada centuria del palacio arzobispal, situado junto a la puerta del Sarmental, y de reordenación urbana experimentada por ese sector en el siglo XIX, tras cerrarse esguevas o pequeñas canalizaciones de agua que la atravesaban, y eliminarse los correspondientes puentecillos. Ha presenciado innumerables cortejos, al estar inmediata al arco de Santa María y complejos ceremoniales, como el levantamiento del pendón por cada nuevo monarca, pero, al mismo tiempo, ha acogido populares mercados.



LAS LLANAS: Eran dos de los principales espacios mercantiles de la ciudad, orientados a la venta de cereales bajo el control de la abadesa de las Huelgas quien cobraba un tributo sobre el valor de lo vendido. El bullicio inicial se ha ido tornando silencio convirtiéndose, en opinión del periodista Eduardo Ontañón, en "... el rincón de las cosas olvidadas. De las perspectivas estéticas y de las figuras de cera. Algo así como el espontáneo museo callejero donde, tras los cristales, se exhibiera el mundillo popular..." de otro tiempo. Hoy, nuevos proyectos arquitectónicos buscan revitalizar tan significados lugares.



HUERTO DEL REY: Su proximidad con las Llanas y la Plaza Mayor dotó a Burgos de una singular fisonomía mercantil, propia de una ciudad que comerciaba con gran parte de Europa y la cual, en 1494, había logrado un poderoso Consulado. Se creaba así, la impresión que "...todo se vende allí al peso.." o como decía Juan de Padilla "el cartujano" , "Yo so, me dixo, grand pecador, que fui por el mundo continuo tratando. Del huerto del Rey a la Llana pasando hice comienzo de mercadería; y fue tan creciendo mi sabiduría que en todos los bancos de Flandes cambiando hice llena la bolsa vacía".



PLAZA MAYOR: "Bajo los arcos y en la plaza vense toda clase de comerciantes, y se pasean una infinidad de jumentos, mulas y campesinos pintorescos". Así describía Gautier, en 1840, la plaza mayor burgalesa. Hoy, su configuración sigue hablando de un origen relacionado con las exigencias mercantiles. A ella se asociaban, también, pequeños espacios laterales destinados a la venta del pan y de la carne. Todo ello convivía con su función de escenario de las fiestas presididas por el concejo desde el palco situado en la antigua Puerta de Carretas y sustituido a finales del XVIII, por el actual consistorio.



PLAZA DE SANTO DOMINGO: Conocida antiguamente como plaza del Mercado Mayor, en contrapuesto con la del Mercado Menor que se corresponde con la actual Plaza Mayor, formaba junto a la plaza de la Libertad un único espacio dedicado, fundamentalmente, a la venta de ganado. En la primera mitad del siglo XIX ambas plazas quedaron separadas tras la construcción de los llamados Soportales de Antón. En este sector se erigió también la casa de la sal y del alioli y había un espacio dedicado a la venta de los productos de la huerta.



PLAZA DE LA LIBERTAD: Presidida por el palacio del Condestable, o Casa del Cordón, esta plaza tenía un doble carácter. Formaba parte del circuito comercial de la ciudad al estar integrada en la llamada plaza del Mercado Mayor, de la que se separó tras la construcción de los "soportales de Antón", y en su frente sur tenía lugar la venta de productos de candelería. Por otra parte constituía el escenario por excelencia de las fiestas señoriales y cortesanas celebradas en honor de los humildes huéspedes que solía acoger el palacio de Condestable.



PLAZA DE SAN JUAN: Antiguo espacio extramuros al que delimitan la iglesia de San Lesmes, el viejo conjunto monástico- asistencial de san Juan y el río Vena por su puente de acceso al recinto urbano a través del correspondiente arco. Era la entrada a Burgos de viajeros y mercancías del norte del país, así como el punto de encuentro de peregrinos de toda Europa que esperaban a ser atendidos en el hospital y visitar la tumba de san Lesmes, primer abad del monasterio y benefactor de enfermos y caminantes. Hoy, integra el Burgos histórico y su moderna expansión con una clara vocación cultural.



PLAZA DE MÍO CID: Antigua plaza de san Pablo en la que desemboca el puente del mismo nombre y donde se encontraba una de las doce puertas de la ciudad. Su aspecto actual es fruto de las profundas remodelaciones que experimentó desde finales del XVIII, al ser el punto de arranque del emblemático paseo del Espolón y donde se erigieron el monumental palacio de la Diputación y el emblemático Teatro Principal. Parada de las diligencias durante mucho tiempo, adquiere su fisonomía más característica cuando, en 1955, se coloca la estatua ecuestre del Cid que la preside, obra de Juan Cristóbal.

Edita: IMC - Ayto. de Burgos
Diseño: C&C Publicidad
Depósito legal: BU-136-2011

ruta 6

Espacios de mercado, espacios de fiesta

BURGOS AYUNTAMIENTO

IMC cultura